

Es posible otro mundo ?

La falta de racionalidad y pensamiento crítico



Autor: Norberto Figuerola

¿Se sintió a veces usted como que no "encaja" con la sociedad actual? Me viene pasando de hace rato cuando viajo al microcentro y veo pasar una marea de gente caminando a ciegas, alienados, apurados, agresivos, yo diría esclavizados, me hace sentir muy incómodo. Probablemente porque me veo a mi mismo, cuando en otro momento también estuve en ese lugar.

Cuando uno tiene la oportunidad de apartarse por un momento del actual sistema y puede contemplarlo de manera crítica, templada y racional, podrá enseguida darse cuenta que no encajar en el mismo es algo natural. Nadie podría estar conforme de vivir en un mundo que nos tiene como un rebaño de ovejas porque nadie nació para eso. Sin embargo todos nos conformamos a ese estilo de vida en el mundo porque nos parece el más adecuado y el único que nos garantiza seguridad, o porque no hay otra alternativa. Pero es esto cierto?

Las tendencias conformistas o las personas que se esfuerzan por adaptarse y ajustarse a la sociedad (o al sistema) son algunas de las personas más serviles y controladas que jamás haya conocido. Tienden a seguir el rebaño y están altamente influenciados por las opiniones de otras personas, antes que formular las propias. Parecen estar más preocupados por lo que otros piensan acerca de ellos que cómo se sienten a sí mismos. Por otro lado son personas muy poco solidarias, sin tiempo para reflexionar, que solo buscan un momento libre de distracción o evasión. Para estos conformistas, el único pensamiento crítico necesario involucra la forma en que otras personas pueden ver sus percepciones.

Un poco sobre esto trata este artículo. La falta de pensamiento crítico sobre lo que nos sucede la falta de asertividad y el inevitable conformismo, la poca reacción ante un sistema que impulsa el esclavismo y nuestra ingenuidad y pasividad ante falsas promesas y mentiras distribuidas a través de medios de comunicación serviles a los grupos de poder.

Los experimentos de Conformidad de Solomon Asch

Los experimentos de conformidad con el grupo de Asch fueron una serie de experimentos realizados en 1951 que demostraron significativamente el poder que tienen los grupos sociales sobre aceptar la conformidad con los mismos.

Los experimentadores, conducidos por Solomon Asch pidieron a unos estudiantes que participaran en una “prueba de visión”. En realidad todos los participantes del experimento excepto uno eran cómplices del experimentador y el experimento consistía realmente en ver cómo el estudiante restante reaccionaba frente al comportamiento de los cómplices. El objetivo explícito de la investigación era estudiar las condiciones que inducen a los individuos a permanecer independientes o a someterse a las presiones de grupo cuando estas son contrarias a la realidad.

Se les preguntaba a los participantes, el sujeto verdadero y los cómplices, si una línea era más larga que otra, cuáles tenían la misma longitud, etc. Los cómplices habían sido preparados para dar respuestas incorrectas en los tests y determinar si ello influía en las respuestas del otro estudiante. En las dos primeras tanto los cómplices como el sujeto crítico respondieron de forma unánime la respuesta correcta. Sin embargo, a partir de la tercera prueba, los cómplices indican intencionalmente una respuesta incorrecta. En ésta, el sujeto da la respuesta correcta al final, mostrándose sorprendido por las respuestas previas (e incorrectas) de los cómplices. En la prueba siguiente la situación se repite: los cómplices dan de forma unánime una respuesta incorrecta y el sujeto crítico disiente dando la respuesta correcta pero mostrando un desconcierto mayor. Al repetirse la situación, el sujeto crítico eventualmente cede a la presión de grupo e indica también una respuesta incorrecta. (<https://www.youtube.com/watch?v=wt9i7ZiMed8>).

En este tipo de experimentos se puede ver no sólo la falta de asertividad sino además la necesidad de encajar con la sociedad. Si no encajamos con los estándares, muchas personas se sienten mal, no se aceptan como son o se sienten inferiores y perdidas, y aunque parece paradójico, todos valoramos también la individualidad; queremos ser únicos, diferentes a los demás, especiales, esto choca de lleno con esa falta de autoaceptación que sienten muchas personas cuando no son como “deberían” según los estándares sociales predominantes.

Los cambios más importantes para la humanidad, los grandes avances y descubrimientos, no los han llevado a cabo las monótonas y grises multitudes de seres que visten, piensan y se comportan igual, sino aquellos individuos que eran, de un modo u otro, muy diferentes a la mayoría

El uso del Pensamiento Crítico de Sócrates

Nos damos cuenta de que la mayor parte de todo lo que se nos ha enseñado de la historia es o bien una mentira o alguna forma de propaganda. Gran parte de nuestra verdadera historia y los orígenes han sido oculto para nosotros, a pesar de la evidencia concreta que demuestra que la humanidad ha estado en la tierra durante cientos de miles de años. Esto es parte del lavado de cerebro que recibimos a través del sistema de adoctrinamiento comúnmente conocida como la educación pública, a través de la propaganda patrocinada por el estado.

Cuando asistimos a la escuela, no sólo son los estudiantes que se ajustan a las expectativas de los maestros, los maestros son conformes a la enseñanza de la propaganda y agendas con poca libertad para desviarse de los libros de texto patrocinados por el estado. La industria médica no es diferente. Por ejemplo, según el Dr. Leonard Caldwell, hay más de 300 curas para el cáncer, pero la mayoría de los médicos están obligados por ley a utilizar la cirugía, radiación o quimioterapia antes de cualquier medida holística o alternativa.

Deberíamos volver a la antigüedad donde se proponía un pensamiento escéptico y crítico. El método socrático es uno de los enfoques educativos más antiguos. Persigue la enseñanza junto al desarrollo del pensamiento crítico. Su principal característica es la eliminación de pretensiones de certeza con el objetivo de animar a una comprensión más profunda de un tema en particular. Básicamente, hay que cuestionarlo todo sin dejar ninguna situación por investigar.

No resulta difícil comprobar que a los ciudadanos la política les interesa cada vez menos. En ella solo ven juegos de poder y ambiciones personales cimentadas sobre gigantescas mentiras. Razón no les falta, la verdad, sea dicha, dado que nuestros representantes políticos mienten en forma descarada. Todos mienten, sean del partido que sean, mienten y engañan a los ciudadanos, especialmente en campaña.

En campaña electoral nuestros políticos se pasan el día hablando de lo que van a hacer cuando lleguen al poder, pintando un futuro muy bonito donde a cambio de nuestro voto harán realidad nuestros deseos. Y la realidad golpea duro después de la resaca electoral. Cuando llega el momento de gobernar los programas electorales, tan llenos de ilusiones, se deshacen frente a la realidad de que hemos sido engañados otra vez con falsas promesas, que muy lejos de ser cumplidas son cambiadas por recortes de ilusiones y derechos. ***Una democracia mal dirigida se convierte en tiranía". Sócrates***

La enseñanza de Sócrates se fundamenta en la concientización sobre una buena democracia y el conocimiento de sí mismo. Sócrates promulgaba el bien común y la justicia al igual que su discípulo Platón, la sociedad debe estar dirigida por los hombres virtuosos es decir hombres justos, el ciudadano debe por su parte respetar y obedecer las leyes sociales, para la consecución de una buena convivencia social basada en la libertad de expresión e igualdad entre los hombres.

En general la sociedad no es propensa a utilizar el pensamiento crítico, prefiere delegar en otros los problemas y suponer que nuestros gobernantes siempre van a cuidar de nosotros. Las

mentiras son inaceptables. Hay actos que son ilegales. Y otros que son antiéticos. Los primeros no se hacen, porque hacerlos transgrede una norma y ello conlleva un castigo. Las razones para no cometer los segundos son menos claras. Que actuar antiéticamente tenga o no consecuencias depende únicamente de la censura y la desaprobación de los demás frente a esos actos. Mientras tanto nosotros seguimos dando vuelta la página como si mentir no fuera grave, creyendo y votando a gente que nos toma por idiotas y nos miente una y otra vez. La única manera de que volvamos a ser un país serio en el que prime la ética es no dejando más pasar falsas promesas y corrupción, actuando éticamente nosotros, censurando a quienes no lo hacen y pensando más críticamente cuando tomamos decisiones (como votar) para así demandar a quienes nos gobiernan un estándar moral aún más elevado que el del individuo medio.

En una entrevista el autor del clásico “Un mundo feliz”, Aldous Huxley, expuso su sombría visión para el futuro de la raza humana en una advertencia profética y sin tiempo para que despertemos, haciendo una serie de predicciones que son más relevantes hoy en día:

- 1.) La tecnología, la burocracia y la televisión se utilizarán para esclavizarnos
- 2.) La publicidad pasará por alto la racionalidad y capturará la mente de los niños
- 3.) Las dictaduras ascenderán basadas en el terrorismo
- 4.) La revolución farmacológica nos hará esclavos.
- 5.) Los candidatos políticos se convertirán en mera mercancía comercializada por las elites profesionales.
- 6.) La mala gente se aprovechará de la tecnología y del gobierno para obtener el poder

El “homo videns” de Sartori y la complicidad de los medios

Panem et circenses (literalmente “pan y circo”) es una locución latina peyorativa de uso actual que describe la práctica de un gobierno que, para mantener tranquila a la población u ocultar hechos controvertidos, provee a las masas de alimento y entretenimiento de baja calidad y con criterios asistencialistas.

A través de los programas de televisión y los comerciales, se les dice a las personas qué pensar, cómo actuar, qué comer, beber, escuchar y comprar. La televisión es responsable del acondicionamiento de la mente para pensar en formas que no son evidentes también. Por ejemplo, un comercial típico no sólo tratará de vender un producto, sino una imagen y una expectativa social también.

A partir de ese hecho, el recientemente fallecido Giovanni Sartori advierte: un mundo concentrado sólo en el hecho de ver, es un mundo estúpido. El homo sapiens, un ser caracterizado por la reflexión, por su capacidad para generar abstracciones, se está convirtiendo en un homo videns, una criatura que mira pero que no piensa, que ve pero que no entiende.

Por supuesto, Sartori no ignora las repercusiones políticas que acarrea el surgimiento del homo videns. Si es cierto que la democracia es el gobierno de la opinión, y que los medios son, en gran

medida, formadores y transmisores de la misma, entonces la importancia que adquieren como instrumentos del poder es enorme. Yo diría que la televisión y los grandes medios no son ya transmisores de información, sino que la entregan digerida conforme a las reglas del poder para que el que la consume no pierda tiempo y repita las mismas estupideces una y otra vez más. Nuevamente para que no use su pensamiento crítico y acepte los hechos tal cual se los presenta. En el mundo del homo videns no hay más autoridad que la de la pantalla: el individuo sólo cree en lo que ve (o en lo que cree ver). Sin embargo, como dije, la imagen también miente; puede falsear los hechos con la misma facilidad que cualquier otro medio de comunicación, con la diferencia de que, "la fuerza de la veracidad inherente a la imagen hace la mentira más eficaz y, por tanto, más peligrosa". Además, la propia naturaleza del espacio televisivo tiende, irremediabilmente, a descontextualizar las imágenes que transmite, pues mientras se ocupa de las noticias que filtra más convenientemente y de las imágenes más escandalosas, margina otros aspectos que aunque pueden ser más importantes que los que se ven, no son, plásticamente, tan atractivos. Lo inquietante es, pues, que el poder de la evidencia visible es contundente, ésta siempre dice lo que tiene que decir: su veredicto es irrefutable. Lo que no sale en la televisión no existe.

Como lo decía en otro artículo que publiqué "Los medios de comunicación son la herramienta más poderosa usada por la clase dominante para manipular a las masas. Le da forma y moldea las opiniones y actitudes, y define lo que es normal y aceptable. La programación a través de medios de comunicación de las masas son métodos diseñados para llegar a la mayor audiencia posible y hacer mella tanto en su consciente como en su subconsciente.

Muchos estudios se han realizado en el siglo pasado para medir los efectos de los medios de comunicación sobre la población con el fin de descubrir las mejores técnicas para influir en él. De estos estudios surgió la ciencia de la comunicación, que hoy en día se utiliza en el marketing, las relaciones públicas y la política. La comunicación de masas es un instrumento necesario tanto para asegurar la funcionalidad de una gran democracia, como también puede ser una herramienta necesaria para una dictadura.

Los medios de comunicación corporativos asumen un rol crucial: configuran la realidad, operan sobre las subjetividades, manipulan significaciones; en definitiva, colonizan la opinión pública. En América Latina, los medios concentrados generan un orden homogéneo opuesto a lo que se entiende como una política democrática, que debe implicar disenso y pluralidad."

¿Somos realmente libres? Capitalismo y Neoliberalismo

Este es uno de los debates que más preocupa a muchos ciudadanos, especialmente a los filósofos. Somos capaces de realizar actos libres, pero eso no implica que vivamos esta libertad en nuestro día a día. El ser humano es libre para decidir, tenemos esa capacidad, pero no podemos hacer lo que queramos, nuestra libertad no viene acompañada de la facultad de conseguir todo lo que deseamos que se cumpla. Que seamos libres significa que tienes la

posibilidad de escoger entre varias opciones, que puedes decidir qué hacer entre el abanico de actividades que el sistema hoy te ofrece.

Vivimos en una sociedad concebida como máquina, en la que cada ser humano no es más que un elemento intercambiable, prescindible, con una vida útil y un precio calculados de antemano. Este es el gran resultado del capitalismo: la deshumanización de Todo. No es extraño que sea el mundo capitalista, el abanderado de la democracia y los derechos humanos, el que haya engendrado las peores dictaduras y acometido las guerras más salvajes de toda la historia. Pero incluso después de estos procesos que sacudieron el siglo XX y pusieron a nuestra especie al borde la extinción, el proceso no ha parado.

Hoy, en el apogeo de la tecnología, proponer el fin de la civilización del trabajo para sustituirla por una cultura del ocio y la creación, mucho más humana y productiva, sigue siendo cosa rara y hasta mal vista. Por el contrario, se han acentuado todos los vicios del capitalismo hasta extremos de locura. Si la educación pública tuvo en sus orígenes una intención humanista, hoy, no se intenta siquiera disimular que el fin determinante del sistema educativo no es otro que disciplinar a los hijos de los trabajadores y existe otro sistema para generar profesionales entre las clases acomodadas, como corresponde a una sociedad cada vez más desigual y clasista.

Del mismo modo, la sanidad parece orientada más como un taller de reparaciones que como un sistema que garantice la salud del común. La policía, que históricamente surgió como parte de la protección del bien común y el ordenamiento administrativo de la *res pública*, bajo el concepto de protección al ciudadano, ya no disimula su función pretoriana y represora en favor de los más ricos y de la propiedad privada. Y así la deseada sociedad global se ha transformado en una pesadilla obsesiva de control, producción y consumo.

Son tiempos raros en los que aquellos que tienen un trabajo asalariado deben agradecerlo y quienes no lo tienen rezan cada día para encontrarlo. Y en esta locura, por muy raro que parezca el trabajo asalariado y por añadidura las migajas recibidas por sus prestaciones son un gran engaño que hay que desenmascarar. He leído un par de textos que revisan la idea que tenemos del trabajo, y concluyen que los ideólogos enemigos de la humanidad y padres de la economía moderna y de la revolución industrial hicieron un sencillo cambio. Sustituyeron en un abrir y cerrar de ojos la palabra “esclavo” por la palabra “trabajador” suavizando las formas, y todo por el interés económico de los amos-empresarios, y por supuesto, por el interés psicópata de la élite, pues las leyes claramente opresoras y denigrantes de la esclavitud sigue existiendo a través de las relaciones laborales que fomentan la sobreexplotación, el parasitismo empresarial y las cada vez mayores bolsas de pobreza y marginación.

Pensamientos más novedosos como el de Iván Jaime Uranga Favela exponen que ahora en la era de las máquinas automáticas que sustituyen cientos, miles de empleados, la producción dejará de necesitar al ser humano de manera masiva. El empleo formal en las empresas trasnacionales ampliamente tecnificadas de todos los ramos será el que sobreviva, pero con salarios a la baja, el empleo informal crecerá presionando a los seres humanos hacia una moderna esclavitud. Las grandes inversiones de las trasnacionales ya no significaran muchos

empleos, eliminando el mito de que la inversión extranjera generará empleos mientras se le conceden exenciones impositivas y flexibilización laboral.

“La espiral de disminución del consumo por falta de ingresos monetarios de los consumidores empujará a la demanda a la baja, obligando a las empresas a subutilizar sus líneas de producción y despedir empleados. Es importante recalcar que este nuevo neoliberalismo que aumentará la asimetría económico-social mientras destruye el medio ambiente ya no tiene patria, su capacidad de movilidad es el mundo, al igual que sus propiedades, maneja un ejército de operadores financieros y realiza transacciones de millones de dólares alrededor del mundo (especulación financiera) todo esto, desde una isla en el paraíso o una cancha de golf con vigilancia, alarmas de seguridad, alambrados electrificados, cámaras de vídeo y guardias paramilitares. Mientras al capitalismo le llevó alrededor de 300 años llegar a la cumbre de su hegemonía, el neoliberalismo está en la cumbre del poder alrededor de 30 años, es posible que la inercia los encumbre un poco más, pero la crisis económica de 2008 y la velocidad en que viajan las comunicaciones hoy día, que la extienden por todo el mundo amenazan con hacer declinar su poder y pronto iniciarán su descenso, pero esto no ocurrirá por decreto, sino por la capacidad que tengan las sociedades de los diversos países del mundo en tomar el destino en sus manos y asociarse en un movimiento común, sin distinción de fronteras, a través de todo el orbe. La supervivencia de género humano y otras especies vivas del planeta dependen de este despertar de la humanidad.”

Venimos al mundo intentando ser felices, porque la vida es corta y se nos va, ningún bien vale tanto como la vida y esto es elemental. Pero si la vida se me va a escapar trabajando y trabajando para recibir un "plus" y cada día tenés que trabajar más porque no te alcanza y al final cuando te quieres acordar...se te fue la vida, uno se hace esta pregunta, es este el destino de la vida humana ?. La causa es el modelo de civilización que hemos montado y lo que tenemos que revisar es nuestra forma de vivir, el modelo del mundo en que vivimos.

Cualquier clase de desarrollo o modelo económico y político no puede estar en contra de la felicidad. Tiene que ser a favor de la felicidad humana, del amor, del cuidado del planeta, de nuestros hijos, de tener amigos, de tener lo elemental, de la libertad. Precisamente porque ese es el tesoro más importante que tenemos.

Está prohibida la difusión, transmisión, modificación, copia, reproducción y/o distribución total o parcial del presente Documento, en cualquier forma y por cualquier medio, sin la previa autorización escrita del autor, encontrándose protegidos por las Leyes de Derecho de Autor, Marcas, Lealtad Comercial, Bases de Datos y otras normas. Asimismo, queda prohibido cualquier uso de los Documentos o parte de los mismos con fines comerciales. La violación de los derechos antes señalados puede acarrear condenas civiles y/o penales establecidas en las normas precedentemente citadas. Se exigirán responsabilidades a los infractores por todas las vías disponibles en derecho.
Fecha y lugar de publicación: Buenos Aires, Junio de 2017. Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723.